

Una obra científica de valor excepcional:

INTRODUCCION A LA PSIQUIATRIA FORENSE **de AGUSTIN CUEVA TAMARIZ**

Universidad de Cuenca, 1968.

Muchas veces se reprocha a los profesores universitarios ecuatorianos la falta de publicaciones de enseñanza y, por lo general, nos quejamos de la falta de investigación científica. Esta obra del doctor Cueva Tamariz que aparece en su segunda edición, corresponde a ambas exigencias.

Es un producto didáctico, sin duda debido a las clases que Agustín Cueva Tamariz dictó como profesor de Medicina Legal en la Facultad de Jurisprudencia de Cuenca, pero es al mismo tiempo un libro original, lleno de apreciaciones nuevas, sinceras y, muchas veces, profundas. El autor nos indica y explica el por qué de la psiquiatría forense, su importancia especialmente en el derecho penal. En el segundo capítulo analiza la fisiopatología de la mente, muy claramente para estudiosos de derecho, pero tan sinceramente que también para el médico será de sumo provecho. En el tercer capítulo discute la esencial pregunta "¿qué es normal?" saliendo desde los problemas de la maduración de la mente y de sus relaciones con lo físico. En el cuarto capítulo trata de la constitución y la tipología humanas, refiriéndose a los autores de esta materia: (Kretschmer, Jung, etc.). El quinto capítulo se ocupa de la responsabilidad jurídica, o penal, probablemente la pregunta más importante para el experto psiquiatra en cualquier juicio penal. El impulso patológico, la Emoción y la Pasión, Inconciencia Patológica son títulos de los capítulos siguientes, temas tratados con gran conocimiento, interesantes no solamente para el psicólogo,

el médico, el abogado, sino de interés general y también filosófico. En el IX capítulo "Psicogénesis de algunas reacciones antisociales" nos llama la atención que el autor no solamente explica con claridad, sino que sostiene algunas tesis llenas de comprensión humanitaria y de juicio independiente. En la "Nosología de las enfermedades mentales", da casi un resumen de psiquiatría para el no-médico, que una vez más prueba la gran capacidad del autor para explicar una materia sumamente vasta en espacio reducido. El capítulo XI "Aspecto general de la psicología psicoanalítica" se refiere a un tema predilecto del doctor Cueva, sin duda uno de los mejores conocedores del psicoanálisis en el Ecuador, y autor de un excelente ensayo sobre Freud (en su libro "Hombres e Ideas"). En el capítulo "Psicoanálisis y Criminalidad" trata las diferentes teorías y su aplicación práctica, me parece especialmente importante que se refiera también a otras teorías que las freudianas, especialmente las de Adler, aunque Adler es, sin duda, más superficial y bastante inferior a Freud, tiene especialmente en este campo la ventaja de ocuparse mucho más que Freud del ambiente social, naturalmente esencial en todo lo que se refiere a los conflictos del individuo con la sociedad (y el conflicto más llamativo del individuo con la sociedad es el crimen). "Psiquiatría Forense y Derecho Civil", es quizás menos emocionante que los problemas del derecho criminal, pero de suma y siempre creciente importancia práctica, se refiere a los problemas que con mayor frecuencia se ofrecen (y se ofrecerán) al médico y al psiquiatra legista. La "Psicopatología del Testimonio" trata otro problema esencial, y además, de sumo valor práctico, induce a muchas consideraciones sobre la naturaleza humana. "Psiquiatría y Derecho de Trabajo" es el último capítulo de este libro verdaderamente fascinante. Siguen casos de la experiencia del autor que nos aclaran los problemas y el modo de trabajo del perito.

La obra de Agustín Cueva Tamariz es mucho más que un tratado médico (aunque éste ya sería de necesidad fundamental) y jurídico, es una obra filosófica, un tratado de los problemas humanos y sobre la naturaleza del hombre, llena de erudición, pero de erudición y sabiduría verdadera, no del deseo de lucirse. "Psiquiatría Forense" de Agustín Cueva Tamariz es una obra didáctica, pero es también obra científica, llena de pensamientos y apreciaciones originales, siempre bien fundamentadas, obra de sabiduría filosófica y con

todo eso, es además un libro que se lee fácilmente y con placer. Nos enseña una vez más que el hombre de ciencia, si tiene el talento de escritor, puede tratar su campo especial de tal manera que despertará el interés, no solamente del estudioso que lo lee por obligación sino de cualquier lector culto y con intereses humanitarios.

Por fin séanos permitido el anotar un reparo que queremos hacer a la presentación de esta obra valiosa, se publica en una edición agradable y digna, pero adolece de un exceso de errores de imprenta que a veces molestan, la misma palabra o el mismo apellido aparecen muchas veces en la misma página en ortografía correcta y con faltas asombrosas.

El doctor Agustín Cueva Tamariz y la Universidad de Cuenca merecen nuestra gratitud por este libro de gran valor.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL